



## Capítulo 984

### Matones Custodiando La Entrada

"Gerente... No me importa el sueldo... lo único que me importa ahora es que no quiero verlo herido, o peor aún, muerto...", le dijo Mei Xing con un suspiro.

Su Yang se rió entre dientes y dijo: "No te preocupes, no pueden lastimarme, incluso si lo intentan".

La madre y la hija se miraron en silencio, preguntándose de dónde sacaba él tanta confianza.

"Vayan a descansar. Sé que están cansadas", les dijo Su Yang antes de retirarse a su habitación.

No había nada que Mei Ying y Mei Xing pudieran hacer, por lo que se fueron a dormir como se les aconsejó.

A la mañana siguiente, Mei Xing le dijo a Su Yang justo antes de salir: "Gerente, ¿está seguro de que quiere ir a trabajar solo? No me importa, aunque sea peligroso. No podré cultivarme bien si me preocupo constantemente por usted".

Su Yang sonrió ante sus palabras y dijo: "Ten confianza en mí, ¿quieres? ¿Cuándo he mentado? Si digo que estaré bien, estaré bien".

Aunque Mei Xing todavía se mostraba algo reacia a dejarle solo, finalmente se rindió y aceptó la situación.

Después de salir del hotel, Su Yang se dirigió al salón de masajes, donde dos hombres corpulentos estaban de pie junto a la puerta de su edificio, aparentemente custodiando el lugar.

Estos dos hombres eran claramente los lacayos de Qian Fuju, y obviamente estaban allí para asegurarse de que nadie entrara al edificio.

A pesar de ver esto, Su Yang se acercó al edificio con una mirada tranquila en su rostro.

Los dos hombres se giraron para mirarlo con desdén en sus rostros, pero no intervinieron ni siquiera cuando Su Yang estuvo directamente frente a ellos.

"Saben, mi negocio se verá afectado si tengo hombres feos parados afuera del edificio", les dijo Su Yang.

Los hombres lo miraron por un momento antes de ignorarlo.

Su Yang se encogió de hombros y entró al edificio.

Los peatones quedaron atónitos ante la audacia de Su Yang y se preguntaron si sus bolas estaban hechas de acero.





¿Cómo puede uno tener el coraje de hacer negocios en una situación así?

"No voy a mentir... No esperaba que apareciera hoy...", le dijo uno de los dueños del negocio a otro.

"¿Verdad? Si yo estuviera en su lugar, habría hecho las maletas y me habría ido de la ciudad antes del amanecer."

"¿Qué cree que puede lograr en esta situación? Si no trata con Qian Fujū, nadie se atreverá a entrar en su tienda".

Quizás tenga a alguien poderoso que lo respalde, de ahí su confianza. ¿Ya olvidaste que la señora Feng del Barrio Rojo le hizo publicidad? ¡Incluso visitó su tienda personalmente antes!

¡Tienes razón! Si es la señora Feng, ¡quizás pueda hacer algo al respecto!

Mientras tanto, Su Yang se sentó dentro de la sala de masajes y procedió a cultivar normalmente, sin siquiera molestarse en pensar en la situación.

Unos minutos más tarde, uno de los clientes inconscientes de Su Yang se acercó al salón de masajes, solo para ser detenida por los dos hombres corpulentos que estaban afuera.

¡Alto! Qian Fujū ha anunciado que quien se atreva a entrar en este salón de masajes se enfrentará a su ira.

"¿Qué? ¿Por qué hace esto Qian Fujū?" La mujer frunció el ceño.

¡Eso no es asunto tuyo! ¡Solo recuerda que en cuanto entres a este salón de masajes, convertirás a Qian Fujū en tu enemigo!

El ceño fruncido de la mujer se hizo más profundo.

Aunque sería una gran pérdida para ella perder esta oportunidad de experimentar las reconocidas técnicas de masaje de Su Yang, e incluso esperó mucho tiempo por esta oportunidad, no quería ofender a Qian Fujū, quien era conocido por ser una persona cruel, que haría cualquier cosa para deshacerse de sus enemigos.

Si alguien ofende a Qian Fujū, esencialmente tendrá que mantenerse alejado de la Ciudad del Placer hasta que él se vaya, o enfrentará problemas interminables.

Después de reflexionar por un momento, la mujer decidió que no valía la pena ofender a Qian Fujū por un simple masaje, por lo que se fue de mala gana.

"¡Buena elección!" Los hombres corpulentos rieron a carcajadas, claramente amando su trabajo.

Esta escena se repetiría muchas más veces durante el día.

Sin embargo, no todas estaban dispuestas a bajar la cabeza ante Qian Fujū, especialmente aquellas que ni siquiera conocían a Qian Fujū.





# Dual Cultivation

MyLittleBrother

Traducción: Jabracadabra

Después de todo, aunque Qian Fujū era famoso dentro de la Ciudad del Placer, no era como si todos en los Cuatro Cielos Divinos lo conocieran.

"¿Qian Fujū? ¡No lo conozco! ¡Aunque lo conociera, me da igual! Esperé tanto tiempo este masaje, incluso posponiendo algunos planes, ¡y no me lo voy a perder!" La bella mujer se paró frente a los hombres corpulentos con una mirada valiente.

"¡Perra! ¡No digas que no te advertimos!"

¡Hmph! ¿Qué vas a hacer? ¿Golpearme? Ni siquiera conoces mi identidad, así que ¿cómo vas a tratarme? ¡Quítate de mi camino! La mujer entró con valentía en el salón de masajes, impactando a los espectadores.

Los hombres corpulentos se sonrojaron levemente, después de encontrarse con esta mujer, pero en realidad no hicieron nada para detenerla.

Después de todo, su trabajo solo consistía en advertir a la gente que no se mezclara en los asuntos de Su Yang. Aunque Qian Fujū era muy influyente en la Ciudad del Placer, había límites que ni siquiera él podía cruzar, y uno de ellos era agredir a la gente sin motivo.

Después de entrar al edificio, la mujer tocó a la puerta de la sala de masajes: "Gerente, ¿está aquí?"

—Sí, aquí estoy. Puedes entrar. —La voz de Su Yang resonó al instante.

La mujer entró en la habitación y le preguntó: "¿Está bien, gerente Xiao?"

"Sí, estoy bien."

¿Qué pasó? ¿Por qué hay matones afuera de tu edificio amenazando a la gente?

"Es una larga historia", dijo Su Yang con una sonrisa agriada en el rostro.

"De todos modos, permíteme compensarte por este inconveniente."

Los ojos de la mujer brillaron de alegría y rápidamente comenzó a quitarse la ropa.

Unos momentos después, comenzaron a cultivar, y debido a la situación, Su Yang decidió cultivar con la mujer hasta que llegara la siguiente clienta o hasta que la clienta actual ya no pudiera continuar, lo que fue muy bien recibido por ella.

